



**JUAN GUIMÓN**

EXDIRECTOR DE LA BANDA MUNICIPAL

---

# JUAN GUIMÓN

---

**E**STÁS bien, Guimón, ahora descansas.

¡Tu vida ha terminado!

Te estoy mirando, tendido, largo. Veo tu cabeza inclinada sobre la almohada, hacia el lado derecho, los ojos entornados y hundidos y la boca con la expresiva mueca que hace creer que aguantas una pausa, un tiempo, un calderón de aquella página musical del maestro Saint-Säens, de la «Danza macabra».....

¡Guimón ha muerto! El maestro que arrancaba aplausos al pueblo todo; aquel maestro donostiarra, el admirado, el querido, el director de nuestra Banda municipal, ya no existe!

Indudablemente la memoria de Guimón pasará á los anales de la música donostiarra, y su nombre se unirá á los maestros de esta capital que se llamaron Manuel de Sagasti, Fausto de Corral, Joaquín de Yun, Vicente de Iburguren, Pedro de Albéniz, los Santesteban, Rafael de Irigoyen, Manuel de Larrarte, Fermín Barés, Peña y Goñi.....

Uno de los trabajos de Guimón que mereció general aplauso, fué la ópera *Iparraguirre*.

Se representó en el Teatro Circo y la ejecución de la obra bascongada resultó un acontecimiento. Guimón obtuvo un verdadero triunfo.

La música y el libreto de dicha ópera, no existen

va. Todo ha desaparecido. La memoria de la ópera *Ipparraguirre* pasó á los recuerdos.

Juan Guimón pisó los principales salones del arte; hizo música en las salas más distinguidas de Europa; estudió con toda su alma á Wagner, en las mismas salas de Alemania, allí, donde se tributan los honores al genio, al autor de la «Walkiria».

Siempre que asistía el maestro donostiarra á los concursos musicales, á los concursos de importancia, siempre volvía Guimón con su Banda Municipal colmado de gloria.

Fué uno de los principales fundadores de la memorable sala musical titulada «Euskal Batzarre».

No debemos olvidar este detalle: el primer protector de Guimón fué el inolvidable, el ilustre Joaquín Jamar.

En el apogeo de su vida artística, Guimón tenía muchísimos amigos, su amistad se solicitaba.

Juan Guimón un día enfermó de manera muy penosa, quedó en estado que inspiraba dolor profundo.....

En aquel estado, sin palabra, con el torso doblado, andando trabajosamente con el apoyo de un palo, sin banda, sin música, quedó retirado en su hogar al amparo de sus ancianos padres y sin amigos.

Más tarde, nada; quieto en la cama, sin la compañía de muchos «incontables amigos» en algún tiempo, ha estado horriblemente enfermo el pobre Juanito Guimón.

¡Pobre Guimón! ¡Lo que has llorado durante todo este tiempo!.....

¡Qué despreciable es el mundo!

\*  
\* \* \*

Era noche de música; Guimón se hallaba solo, recostado en un árbol cerca del kiosko de la banda.

El que traza estas líneas iba á pasar frente á

Guimón sólo con un saludo; pero sintió que le llamaban y que se dirigían á él en estos términos:

—Oye, tú, escucha; quisiera hacer algo; chico, en este momento me siento inspirado con un sentimiento, con un empuje de creación, que no sé cómo empezar.....

Comprendí al momento que estaba completamente nervioso, y le contesté:

—Quizá algo de música.

—Sí, eso, algo de música, pero música ejecutada en el silencio. Mira; cogería mi Banda á las doce de la noche y la llevaría á Polloe, á la mitad del cementerio, y allí, sin aplausos, sin tonterías, interpretaría á Mozart entre los muertos, haría arte, arte de grandeza, pero..... ¡chico! te dejo, tengo que subir al kiosko á tocar. ¡Adiós!

Y con una carcajada, muy suya, me abandonó al pie del árbol.

De allí á rato, observé que el público del Boulevard aplaudía con entusiasmo.

Era que Guimón acababa de ejecutar la «Rapsodia Húngara», de Listz.

\* \* \*

¡Cuántas más cosas se podrían recordar!

Con la vida artística de Guimón se podría formar un libro con epígrafes de esta naturaleza:

Los triunfos de Guimón.—Su viaje á Alemania.—El estreno de *Iparraquirre*.—Sus campañas en el Boulevard.—Los vales en su batuta.—La interpretación de la música clásica.

Guimón ha muerto muy joven, muy pobre y muy artista.

¡Dios le conceda felicidad eterna!

F. LÓPEZ-ALÉN.